

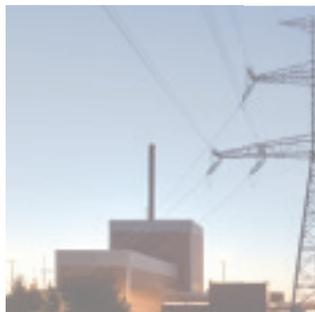
Implantación de la energía nucleoelectrica

El papel de los líderes nacionales

“¿Por qué energía nucleoelectrica?” Los líderes nacionales deben ofrecer una respuesta creíble

La energía nucleoelectrica es un compromiso nacional a largo plazo que requiere un liderazgo sólido

Por sus características, la energía nucleoelectrica requiere una atención especial



IAEA

60 años

Átomos para la paz y el desarrollo

Muchos países están considerando la posibilidad de introducir la energía nucleoelectrica para garantizar un suministro de energía fiable y poner freno a las emisiones de gases de efecto invernadero. Para esos países, el OIEA ha desarrollado el “enfoque de los hitos”, basado en la experiencia de los países que tienen programas nucleoelectricos o los están implantando. La primera etapa abarca el análisis, las consultas y la preparación que hay que llevar a cabo antes de tomar una decisión de carácter nacional sobre la posibilidad de implantar la energía nucleoelectrica. En este folleto se señalan algunas cuestiones que, de acuerdo con las experiencias recientes, requieren una particular atención de los líderes nacionales.



Los líderes nacionales deben ofrecer una respuesta creíble a la pregunta: “¿Por qué energía nucleoelectrica?”

Para que una respuesta sea creíble es preciso analizar las ventajas y los inconvenientes de todas las alternativas energéticas, sopesando los resultados a la luz de las prioridades nacionales y explicando en detalle por qué es necesaria la energía nucleoelectrica.

La energía nucleoelectrica puede ser una fuente de energía limpia, fiable, asequible y moderna. Los argumentos a favor de esta energía son más sólidos en los países con necesidades energéticas crecientes, alternativas caras o imprevisibles, emplazamientos adecuados y preocupaciones graves en relación con el cambio climático y la contaminación del aire.

Los líderes nacionales deben exponer los argumentos a favor de la energía nucleoelectrica al público, la industria y los miembros del gobierno que tendrán un papel esencial para el éxito de la iniciativa. Conviene que expliquen las ventajas de la energía nucleoelectrica y el modo en que el gobierno garantizará la seguridad y la no proliferación.

La responsabilidad de exponer los argumentos a favor de la energía nucleoelectrica es constante. Los líderes deben estar preparados para hacer frente a acontecimientos inesperados, como la reducción de los precios de las alternativas como el gas natural o la energía renovable, los cambios en el entorno político o un accidente nuclear que pueda producirse en otro lugar.

Cuando un programa nucleoelectrico se enfrenta a críticas o a crisis, es susceptible de fracasar, a no ser que sus fundamentos sean claros y que cuente con el apoyo de los líderes nacionales.

La energía nucleoelectrica es un compromiso nacional a largo plazo que requiere un liderazgo sólido

El éxito de un programa nucleoelectrico exige un compromiso nacional de al menos 100 años. Crear las infraestructuras y construir la primera central nuclear tomará como mínimo entre 10 y 15 años. Esto exige un liderazgo nacional sólido para garantizar la coordinación, así como un amplio apoyo político y ciudadano. Las desventajas de que haya interrupciones y reanudaciones son considerables.

La inversión que debe hacer el gobierno para desarrollar las infraestructuras necesarias es modesta en comparación con el costo de la primera central nuclear, pero aun así, es del orden de cientos de millones de dólares. Esta inversión debe realizarse mucho antes de que la central pueda generar ganancias o electricidad.

El liderazgo y el compromiso son factores importantes para garantizar tanto los fondos como el esfuerzo coordinado necesarios para lograr el éxito.



Implantación de la energía nucleoelectrica



Por sus características, la energía nucleoelectrica requiere una atención especial

La utilización de material nuclear conlleva posibles riesgos. La seguridad nuclear tecnológica y física y la no proliferación nuclear deben estar garantizadas y percibirse como tal. Se deben aplicar los más altos niveles de seguridad tecnológica, seguridad física y salvaguardias, lo que comprende la aplicación de instrumentos jurídicos internacionales, entre otros los adoptados bajo los auspicios del OIEA, la promulgación de una legislación nuclear amplia y el establecimiento de un marco regulador.

Aunque el OIEA y otras organizaciones, incluidas las de los países con experiencia en materia de energía nuclear, pueden prestar apoyo, y de hecho, lo prestan, el país sigue siendo el responsable de hacer un uso tecnológico y físicamente seguro, pacífico y eficiente de la energía nucleoelectrica. Esto exige que el país cuente con una entidad propietaria/explotadora que sea la principal responsable de la seguridad y con un órgano regulador competente e independiente que supervise el programa. Un programa nucleoelectrico no es algo que se pueda ir a comprar.

Las centrales nucleares tienen una larga vida útil, y aunque sus gastos corrientes son relativamente bajos, los costos de capital son elevados. Esto hace que tenga características de financiación diferentes de las de otros proyectos importantes. Lograr una financiación y una contratación satisfactorias es un gran desafío que exige una implicación considerable del gobierno.

Una vez retirada del servicio la central nuclear, se precisarán recursos para la clausura de las instalaciones y la gestión de los desechos radiactivos. Deben establecerse disposiciones que permitan reunir los fondos necesarios.

Asistencia del OIEA y otros asociados

La iniciativa de poner en marcha un programa nucleoelectrico es una decisión soberana de cada país. El OIEA no influye en esa decisión, pero cuando un país opta por esta alternativa, aquí está para prestarle su ayuda.

Para ayudar a los Estados Miembros a aplicar el enfoque de los hitos, el OIEA ha preparado documentos orientativos y ofrece capacitación y asesoramiento de expertos, así como servicios de examen por homólogos.

Los países deberían obtener también asesoramiento de reguladores, explotadores, proveedores y empresas de consultoría con experiencia. No obstante, es fundamental el compromiso del propio país de conocer los requisitos asociados a los programas nucleoelectricos y de desarrollar los recursos humanos, las aptitudes y las competencias que se necesitan.

Uno de los servicios de examen más solicitados por los países que están implantando la energía nucleoelectrica es la misión del Examen Integrado de la Infraestructura Nuclear (INIR). El OIEA y expertos internacionales examinan todos los aspectos de



la infraestructura nuclear de un país — tanto la infraestructura “dura”, es decir, la red eléctrica y los emplazamientos, por ejemplo, como la infraestructura “blanda” (la legislación nuclear, los reglamentos y el desarrollo de recursos humanos, entre otras cosas). Otros servicios de examen del OIEA analizan en detalle aspectos específicos de la infraestructura nuclear.



El OIEA puede ayudar a los países a subsanar de manera sistemática las deficiencias de su infraestructura nuclear mediante el desarrollo de un plan de trabajo integrado. La Sección de Desarrollo de Infraestructura Nuclear del OIEA garantiza la coordinación eficaz de todas las actividades del Organismo relacionadas con la implantación de la energía nucleoelectrica.



Sección de Desarrollo de Infraestructura Nuclear (NIDS),
Departamento de Energía Nuclear.

Organismo Internacional de Energía Atómica
Vienna International Centre, PO Box 100, 1400 Viena, Austria
Teléfono: +43 1 2600-0, fax: +43 1 2600-7
NENP.NIDS.Contact-Point@iaea.org

<http://www.iaea.org/NuclearPower/Infrastructure/>